

Identificado el 'Santo Grial' de los naufragios: \$ 17 mil millones en oro, plata y esmeraldas



El galeón San José fue hundido en 1708 por barcos ingleses.

El naufragio del San José, un galeón español cargado de oro hundido en 1708, ha sido identificado gracias a sus distintivos cañones de bronce.

Hace alrededor de 310 años, en el apogeo de la Guerra de Sucesión española (un conflicto que España y Francia estaban luchando contra Inglaterra), un barco cargado de tesoros que partió de América hacia Europa. Acosado por enemigos ingleses, el barco fue hundido en el Mar Caribe con todas las posesiones a bordo. Ahora, el naufragio del barco ha sido identificado

oficialmente.

Cuidado con las armas

La identificación fue posible gracias a la artillería a bordo del barco: cañones fundidos en bronce aún lucían sus ornamentados y distintivos grabados de delfines. Los cañones fueron investigados por REMUS 6000, un vehículo subacuático autónomo (AUV) que en 2015 se acercó a 30 pies (9,1 metros) del naufragio, según Woods Hole Oceanographic Institution (WHOI).

El WHOI había determinado en 2015 la identidad del naufragio, pero hasta ahora no contaba con la aprobación de las agencias afiliadas (Maritime Archeology Consultants (MAC), Switzerland AG y el gobierno colombiano) para hacer públicos los resultados.

El San José era parte de lo que los españoles llamaban 'tesoro' o 'flotas de plata': embarcaciones que atravesarían el Océano Atlántico para transportar inmensas riquezas desde América hacia Europa, donde financiarían los esfuerzos bélicos españoles. Las flotas individuales estaban formadas por varias naves, cada una altamente especializada, para garantizar que esta expoliación transcurriera de la manera más suave, eficiente e ininterrumpida posible.

El San José era el galeón más grande y el buque insignia de una de esas flotas de tesoros. Erizado con 62 armas en sus múltiples cubiertas, la perspectiva de atacar al barco español era una propuesta poco atractiva tanto para los piratas como para las naciones rivales.



El San José era parte de lo que los españoles llamaban 'tesoro' o 'flotas de plata': embarcaciones que atravesarían el Océano Atlántico para transportar inmensas riquezas desde América hacia Europa, donde financiarían los esfuerzos bélicos españoles. Las flotas individuales estaban formadas por varias naves, cada una altamente especializada, para garantizar que esta expoliación transcurriera de la manera más suave, eficiente e ininterrumpida posible.

El San José era el galeón más grande y el buque insignia de una de esas flotas de tesoros. Erizado con 62 armas en sus múltiples cubiertas, la perspectiva de atacar al barco español era una propuesta poco atractiva tanto para los piratas como para las naciones rivales.

Pero la arrogancia, como a menudo lo hace, eventualmente probaría ser la perdición del galeón. Si bien el trabajo del

San José consistía en transportar las riquezas todos los años, los otros barcos de la flota estaban presentes para protegerlo de los posibles atacantes. Sin embargo, en 1708, cuando los barcos que escoltaban demoraron en unirse con el galeón, el almirante José Fernández de Santillán, conde de Casa Alegre y capitán del barco, decidió zarpar sin ellos.

El 8 de junio de 1708 fue atacado por cuatro barcos ingleses. Después de una batalla sin igual, un desafortunado disparo encendió las reservas de pólvora del San José, enviando al fondo del mar el barco, el tesoro y su tripulación de casi 600 personas.

Es, hasta el día de hoy, una de las pérdidas marítimas más ricas del mundo. La carga, que consistía en oro, plata y esmeraldas extraídas en Perú, se estima que valdrá en la actualidad entre \$ 4 mil millones y \$ 17 mil millones. Durante la amarga guerra contra Inglaterra, habría sido una pérdida monumental para España.

El naufragio fue descubierto el 27 de noviembre de 2015 por un equipo internacional a bordo del buque de investigación ARC Malpelo de la Armada de Colombia, a más de 2.000 pies (600 metros) de profundidad, cerca de la península de Barú en Colombia. Debido a que la identidad del pecio no pudo confirmarse en el momento del descubrimiento, el WHOI envió el REMUS 6000 al sitio.

“El REMUS 6000 fue la herramienta ideal para el trabajo, ya que es capaz de realizar misiones de larga duración en amplias áreas”, dijo en un comunicado Mike Purcell, ingeniero del WHOI y líder de la expedición.

Las grabaciones tomadas por el vehículo autónomo revelaron que el barco estaba parcialmente cubierto de sedimentos, sin embargo, en una inmersión posterior también vislumbró las tallas decorativas de los cañones. De ellas, Roger Dooley, el principal arqueólogo marino de MAC, pudo confirmar la

identidad del barco, agrega el WHOI.

El gobierno colombiano planea construir un museo y un laboratorio de conservación para preservar y exhibir los contenidos del naufragio, incluidos sus cañones y cerámicas.

Fuente: vistaalmar.